

El paradigma verbal de presente en el habla de Azanuy

Por JAVIER GIRALT LATORRE

1. INTRODUCCIÓN

Azanuy es una localidad situada en la zona este de la provincia de Huesca, concretamente en la comarca de La Litera. Esta población ha sido una de las que más ha interesado, en dicha zona, desde el punto de vista lingüístico. Antonio Badía Margarit en su trabajo «Sobre morfología dialectal aragonesa»¹, ya escogió Azanuy como uno de los puntos para realizar su encuesta dialectal; y precisamente en el *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Aragón, Navarra y Rioja*, y junto a Albelda, es la única localidad de la comarca elegida por Alvar, Buesa y Llorente para llevar a cabo sus encuestas. Esta decisión no extraña cuando sabemos que Azanuy es la localidad más occidental de la comarca, colindante con una zona castellanohablante, otra catalanohablante y con otra en la que se utiliza el dialecto bajo-ribagorzano. Este factor ha hecho que en Azanuy confluyan elementos de distinta procedencia lingüística, como pueden ser catalanes, castellanos y aragoneses. Incluso en trabajos sobre el dialecto aragonés se incluye este punto geográfico por los rasgos que presenta coincidentes con el dialecto. Antonio Viudas Camarasa indica que la mayoría de los pueblos de La Litera usan una variedad del dialecto ribagorzano para su comunicación habitual: «En conjunto, el habla de La Litera es un dialecto de frontera y un claro ejemplo de lenguas en contacto. Sobre una base

1. A. Badía Margarit, «Sobre morfología dialectal aragonesa», *Boletín de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona*, xx (1947), pp. 57-123.

constituida por el dialecto ribagorzano actúan las otras dos lenguas limítrofes, que son el aragonés y el catalán. A su vez, el castellano, idioma oficial de España, influye poderosamente a través de la administración y los medios de comunicación social»². Éstas son unas afirmaciones que, aunque Viudas hace en un trabajo sobre el habla de San Esteban de Litera, son aplicables a Azanuy por la proximidad entre ambas localidades.

Efectivamente, Azanuy está en la llamada frontera catalano-aragonesa, y por ello aglutina numerosos rasgos de distintas procedencias. Pero es necesario afinar más en nuestras apreciaciones mediante el análisis minucioso de todos los elementos que constituyen esta variedad lingüística. En este trabajo que presentamos ahora, intentaremos analizar el paradigma verbal de presente del habla de Azanuy, viendo las características fundamentales que rigen su formación.

Tendremos ocasión de comprobar los rasgos más numerosos de filiación catalana, aunque no falten ni sean de menor importancia los de otra procedencia³. Todos los datos que aportamos a lo largo del trabajo nos permitirán también extraer ciertas consideraciones de carácter general que ayuden a caracterizar mejor una modalidad lingüística dialectal de la región aragonesa⁴.

2. CARACTERÍSTICAS GENERALES DEL PRESENTE

2.1. Las desinencias que encontramos en el presente del verbo en el habla de Azanuy pueden ser consideradas como desinencias ge-

2. A. Viudas Camarasa, «Descripción fonológica del habla de La Litera», *Archivum*, xxix-xxx (1979-1980), pp. 423-457 [p. 423].

3. Los datos que aportamos en este artículo sobre el paradigma de presente forman parte de un corpus mucho más amplio, que incluye aspectos fonético-fonológicos, morfológicos, sintácticos y léxicos. Son el fruto de las encuestas orales llevadas a cabo en Azanuy a hablantes de distintas edades y de diferentes niveles socioculturales durante el mes de julio de 1991, para recabar información sobre su peculiar forma de hablar. Con estas encuestas hemos completado el total de las que debíamos realizar en la comarca de La Litera y, de esta forma, hemos obtenido los datos precisos que nos permitan caracterizar el habla de esta zona en nuestra próxima tesis doctoral.

4. Para determinar el catalanismo de los lexemas verbales, *vid.* A. M.^a Alcover, *Diccionari català-valencià-balear*, 10 vols., Barcelona, 1968. Desde el punto de vista ortográfico, queremos advertir que la *-r* de los infinitivos se refleja en la escritura, aunque es una consonante muda. La grafía *z* ante *a*, *o*, *u*, y la grafía *c* ante *e*, *i*, se realizan fonéticamente como [θ] y no como [s], ya que en Azanuy no existe el seseo catalán. Por último, al no documentarse la oposición catalana entre los fonemas /s/ y /z/ (sordo y sonoro respectivamente), se ha optado por la grafía *s* para todos los casos y no se ha considerado necesaria la distinción que el catalán realiza entre *-s-* y *-ss-*; así, el verbo *cusir* tendrá un fonema /s/ y no /z/ como ocurriría en catalán.

nerales, puesto que son las mismas en todos los tiempos del indicativo y del subjuntivo. En Azanuy, y éste es un rasgo general en toda la comarca de La Litera y en toda la Ribagorza⁵, no hay desinencias específicas de perfecto debido a que el pretérito indefinido se constituye de forma analítica, mediante la perífrasis *anar + infinitivo*, tal y como lo hace el catalán: *vaig trobar*. Por ello, las desinencias del verbo en el habla de Azanuy serán las que se indican a continuación:

1. ^a pers. sing.:	-O (< -M)	<i>trobo</i> ‘encuentro’
2. ^a pers. sing.:	-s (< -S)	<i>trobás</i>
3. ^a pers. sing.:	-O (< -T)	<i>troba</i>
1. ^a pers. pl.:	-m (< -MUS)	<i>trobam</i>
2. ^a pers. pl.:	-z (< -TIS)	<i>trobaz</i>
3. ^a pers. pl.:	-n (< -NT)	<i>troban</i>

Lo que debemos comentar en este cuadro de desinencias atañe a las personas del plural. La primera persona del plural presenta la desinencia *-m*, coincidiendo de esta manera con el catalán y con otras hablas altoaragonesas, como las de Benasque, Benabarre, Graus y Alta Ribagorza⁶, y alejándose de *-mos*, la más general en las hablas aragonesas⁷. La segunda persona del plural se caracteriza por tener desinencia *-z*, resultado de la asimilación consonántica tras la desaparición de la vocal en la desinencia latina *-TIS* (*-z* < *-t's* < *-TIS*). En este caso, y frente a lo que ocurría en la primera persona, el habla de Azanuy ofrece el resultado propio del dialecto aragonés⁸.

En cuanto al imperativo, el interés se encuentra en la segunda persona del singular y en la segunda del plural. Sus desinencias son:

2. ^a pers. sing.:	-O <i>mincha</i> ‘come’
2. ^a pers. pl.:	-z <i>minchaz</i> ‘comed’

5. M. Alvar, «Catalán y aragonés en las regiones fronterizas», *Archivo de Filología Aragonesa*, xviii-xix (1976), pp. 135-184 [pp. 164 y 167].

6. *Vid.* respectivamente: A. Ballarín Cornel, «El habla de Benasque», *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, xxx (1974), pp. 99-216 [pp. 135-139]; A. Badía Margarit, *Morf. arag.*, p. 80 y sigs.; G. Haensch, «Las hablas de la Alta Ribagorza», *Archivo de Filología Aragonesa*, x-xi (1958-1959), pp. 57-193 [§ 111 y sigs.].

7. M. Alvar, *El dialecto aragonés*, Madrid, Gredos, 1953, § 117.

8. M. Alvar, *Dialecto*, § 117, señala que la desinencia *-z* se documenta en Hecho, Ansó, Jaca, Biescas, Torla, Bielsa y Campo, además de Azanuy. F. Nagore la encuentra de forma esporádica en Panticosa (*El aragonés de Panticosa. Gramática*, Huesca, Instituto de Estudios Altoaragoneses, 1986, pp. 139-140). También B. Mott la recoge en Gistaín (*El habla de Gistaín*, Huesca, Instituto de Estudios Altoaragoneses, 1989, p. 72).

Para ambos casos hemos de indicar que su comportamiento es idéntico al del imperativo catalán, es decir, que estas formas coinciden respectivamente con la tercera persona del singular y con la segunda persona del plural del presente de indicativo⁹. Éste es el motivo de que encontremos la desinencia -z en la segunda persona del plural, resultado no esperado a partir de las formas etimológicas latinas del imperativo:

c a n t a t e > *cantaz* 'cantad'
c r e d i t e > *credez* 'creed'

Por lo tanto, estamos ante una forma analógica con la del presente de indicativo. No ocurre lo mismo con la segunda persona del singular, la cual, a pesar de coincidir con la tercera del singular del indicativo, surge directamente de la segunda persona latina del imperativo:

c a n t a > *canta* 'canta'
d ò r m i > *dorme* 'duerme'

En cuanto a las personas *usted*, *ustedes* (*vusté*, *vustés* en Azanuy), coinciden plenamente con la tercera persona del singular y la tercera del plural del presente de subjuntivo, del mismo modo que ocurre en el imperativo del castellano y del catalán:

parlle vusté 'hable usted'
beban vustés 'beban ustedes'

En Azanuy hemos podido atestiguar el empleo de los imperativos *viene*¹⁰, *tiene*, coincidentes con las terceras personas del presente de indicativo de sus respectivos verbos. Según Alvar, estos imperativos son propios del dialecto aragonés porque conservan la desinencia sin apocopar, a diferencia del castellano¹¹.

2.2. En cuanto a la acentuación de las formas de presente, debemos decir que, tanto en el indicativo como en el subjuntivo, y de la misma forma que el resto de romances peninsulares, las personas del singular y la tercera del plural son formas fuertes, es decir, que llevan

9. P. Fabra, *Gramàtica catalana*, Barcelona, Teide, 14.ª ed., 1990, § 56.

10. A. Badía, *Morf. arag.*, p. 117, también localiza esta forma en Azanuy.

11. M. Alvar, *Dialecto*, § 122.

su acento en la vocal temática, frente a la primera y segunda del plural, que son formas débiles, con su vocal temática inacentuada. Esta variación acentual puede producir efectos de variación vocálica entre las formas fuertes y las débiles, aunque no ocurra siempre como en el castellano por la ausencia bastante general de la diptongación de las vocales Ē, Ō¹²:

riure ‘reír’: *rigo, rius, riu, redim, rediz, riuen.*
sentir ‘oír’: *siento, sientes, siente, sentim, sentiz, sienten.*
podre ‘poder’: *pueda, puedas, pueda, podam, podaz, puedan.*

En otros casos no se produce la variación vocálica, ni siquiera la diferenciación de timbre que se da en el catalán:

contar: *conto, contas, conta, contam, contaz, contan.*
posar ‘poner’: *poso, posas, posa, posam, posaz, posan.*

En estos casos, el hablante realiza en cada una de las personas un sonido vocálico [o] y no un sonido [u] en las dos primeras personas del plural. De esta forma, el habla de Azanuy se adscribe al catalán occidental, algo totalmente lógico si pensamos en la proximidad con la provincia de Lérida.

Por otra parte, hay algunos verbos en los que se aprecia una diferencia de abertura vocálica entre las formas tónicas y las átonas. Así, por ejemplo, en un presente de indicativo como *movo, mous, mou, movem, movez, mouen* (de *moure* ‘mover’), las tónicas presentan una realización [ó], frente a las débiles que ofrecen una realización [o]. Esta situación suele darse en aquellos verbos que en latín tenían como vocal temática una ō, que posteriormente ha diptongado en el castellano y en aragonés:

soldre ‘soler’: *solgo, sols, sol, solem, solez, solen.*
torcer: *torzco, torces, torce, torcem, torcez, torcen.*
doldre ‘doler’: *dol, dolen.*
moldre ‘moler’: *molgo, mols, mol, molem, molez, molen.*
cocer: *cozco, coces, coce, cocem, cocez, cocen.*

12. Vid. § 3.1 de este mismo trabajo, donde aportamos datos más concretos sobre la cuestión.

3. MORFOLOGÍA DEL PRESENTE

3.1. En el habla de Azanuy aparecen algunos verbos que tienen las formas tónicas del presente diptongadas, procedentes de las vocales temáticas Ē, Ō tónicas. Esto es lo que ocurre en los verbos *morirse*, *sentir* y *querir*:

	Indicativo	Subjuntivo
<i>morirse</i> :	<i>me muero</i> <i>te mueres</i> <i>se muere</i> <i>mos morim</i> <i>tos moriz</i> <i>se mueren</i>	<i>me muera</i> <i>te mueras</i> <i>se muera</i> <i>mos mueram</i> <i>tos mueraz</i> <i>se mueran</i>
<i>sentir</i> :	<i>siento</i> <i>sientes</i> <i>siente</i> <i>sentim</i> <i>sentiz</i> <i>sienten</i>	<i>sienta</i> <i>sientas</i> <i>sienta</i> <i>sintam</i> <i>sintaz</i> <i>sientan</i>
<i>querir</i> :	<i>quiero</i> <i>quiés</i> <i>quíe</i> <i>querim</i> <i>queriz</i> <i>quieren</i>	<i>quiera</i> <i>quieras</i> <i>quiera</i> <i>quieram</i> <i>quieraz</i> <i>quieran</i>

En estos verbos nos llama la atención la diptongación de sus formas tónicas, cuando lo más general en el habla de Azanuy es que las vocales latinas breves tónicas no hayan diptongado. En estos casos se ve con claridad la asimilación al verbo castellano. Con respecto a *morir*, debemos señalar la aparición en el presente de subjuntivo de *mueram*, *mueraz*, formas constituidas por analogía con las restantes; lo mismo ocurre en el subjuntivo del verbo *querir* ‘querer’, con *quieram* y *quieraz*, en un afán de igualar los paradigmas en los que se insertan. Además, en este último verbo nos encontramos con dos formas

especiales en el indicativo: *quiés*, *quíe*. Lo que se ha producido aquí es la relajación de la consonante /r/, que según Lapesa «afecta, en mayor o menor grado, al lenguaje corriente, pero está muy incrementada en el vulgar» y «alcanza solamente a palabras de fácil desgaste [...], como las formas verbales *quieres* > *quiés*, *quiere* > *quíe*...»¹³. A. Badía Margarit también localiza *quiés* en Bielsa y en Campo, y documenta el uso indistinto de *quiés* y *vos* en el caso de Azanuy¹⁴. Sin embargo, en la actualidad atestiguamos el empleo de *vos* de forma esporádica, y solamente entre los hablantes de mayor edad. Esta segunda persona del singular es la que se localiza también en Panticosa y en Gistaín¹⁵.

Por otro lado, es necesario destacar tres casos especiales por el modo de constituir sus presentes. Nos referimos a los verbos *podre*, *tindre* y *vindre*. El interés del verbo *podre* ‘poder’ está en sus formas tónicas; nos ofrece una primera persona del singular del indicativo y las tónicas del subjuntivo con la diptongación de la vocal breve tónica *ö*, frente a la segunda y tercera persona del singular y la tercera del plural del indicativo que no sufren ningún tipo de diptongación:

Indicativo	Subjuntivo
<i>puedo</i>	<i>pueda</i>
<i>poz</i> ¹⁶	<i>puedas</i>
<i>pot</i>	<i>pueda</i>
<i>podem</i>	<i>podam</i>
<i>podez</i>	<i>podaz</i>
<i>poden</i>	<i>puedan</i>

En el caso de *tindre* ‘tener’ y *vindre* ‘venir’ es digno de resaltar que, desde el punto de vista vocálico, unas formas se comporten como el catalán, y otras (segunda y tercera del singular y tercera del plural del indicativo) lo hagan como el castellano, con su diptongación propia:

13. Rafael Lapesa, *Historia de la lengua española*, Madrid, Gredos, 9.ª ed., § 116, 4.

14. A. Badía, *Morf. arag.*, p. 105.

15. Vid. respectivamente F. Nagore, *Panticosa*, p. 186; B. Mott, *Gistaín*, p. 93.

16. La forma *poz* (segunda persona del singular) presenta -z en posición final como resultado de la asimilación entre la que sería consonante final del radical, -t (o -d, si consideramos que el proceso de variación consonántica se produjo antes que la desaparición de la vocal), y la desinencia propia de la segunda persona del singular. Por lo tanto, no es la desinencia de la segunda persona del plural que resulta de un proceso asimilatorio semejante.

	Indicativo	Subjuntivo
<i>tindre:</i>	<i>tingo</i>	<i>tinga</i>
	<i>tienes</i>	<i>tingas</i>
	<i>tiene</i>	<i>tinga</i>
	<i>tenim</i>	<i>tingam</i>
	<i>teniz</i>	<i>tingaz</i>
	<i>tienen</i>	<i>tingan</i>

	Indicativo	Subjuntivo
<i>vindre:</i>	<i>vingo</i>	<i>vinga</i>
	<i>vienes</i>	<i>vingas</i>
	<i>viene</i>	<i>vinga</i>
	<i>venim</i>	<i>vingam</i>
	<i>veniz</i>	<i>vingaz</i>
	<i>vienen</i>	<i>vingan</i>

En los verbos anteriores podemos hablar de una evidente adopción de las formas del castellano, sobre todo por la diptongación que en otros verbos no se da, aun siendo posible su aparición. Paradigmas semejantes son los que se han documentado en las hablas de Ansó, Buesa, Campo y Graus¹⁷, a excepción de *vingo* y *venim*, resultados más propios de Azanuy¹⁸ y de localidades de la Alta Ribagorza¹⁹. Además, y como tendremos ocasión de comentar en el siguiente apartado, los paradigmas de subjuntivo de estos verbos coinciden, en general, con los de las otras hablas aragonesas²⁰.

Vemos aquí esa fluctuación en el habla de Azanuy entre formas propiamente catalanas, castellanas y aragonesas, que es lo que ha llevado a considerarla como un habla de transición desde siempre.

3.2. La mayor parte de los verbos terminados en *-re* y *-er* ha desarrollado en su primera persona del singular del indicativo y en todas las del presente de subjuntivo un incremento velar *-g-*, bien por asimilación a los verbos en *-ngo*, bien por asimilación a los verbos

17. A. Badía, *Morf. arag.*, pp. 113 y 115-116.

18. A. Badía, *Morf. arag.*, p. 115.

19. G. Haensch, *Alta Ribagorza*, §§ 113 y 146.

20. M. Alvar, *Dialecto*, §§ 120 y 121.

que lo poseen etimológicamente en su presente²¹. A modo de ejemplo, ofrecemos los siguientes:

	Indicativo	Subjuntivo
<i>correr</i> :	<i>corgo</i>	<i>corga</i>
	<i>corres</i>	<i>corgas</i>
	<i>corre</i>	<i>corga</i>
	<i>correm</i>	<i>corgam</i>
	<i>correz</i>	<i>corgaz</i>
	<i>corren</i>	<i>corgan</i>
<i>pendre</i> 'tomar':	<i>prengo</i>	<i>prenga</i>
	<i>prens</i>	<i>prengas</i>
	<i>pren</i>	<i>prenga</i>
	<i>prenem</i>	<i>prengam</i>
	<i>prenez</i>	<i>prengaz</i>
	<i>prenen</i>	<i>prengan</i>

Al igual que estos anteriores se comportan otros como *caure* 'caer', *culldre* 'coger fruta y hortalizas', *creure* 'creer', *moldre*, *riure*, *salldre* 'salir', *soldre*, *tindre*, *valdre* 'valer', *vindre*, *ver*. Desde este punto de vista, el habla de Azanuy se ajusta a la norma catalana, generalizando la consonante velar epentética, frente al castellano, que lo hace en unos pocos casos, aunque el catalán transforma dicha consonante en sorda cuando no está en contacto con vocal (*dic*, *soc*, *conec*, *crec...*). Sin embargo, en esta localidad se descubren verbos en *-re* y *-er* que no adoptan la velar como los anteriores, sino que presentan un resultado etimológico y desechan la analogía. En estos casos, se sigue el comportamiento del verbo castellano y no del catalán:

21. Se plantea aquí la disyuntiva entre la teoría de Menéndez Pidal para el castellano, según la cual se trata de una solución analógica de los verbos en *-ngo* (*Manual de gramática histórica española*, Madrid, Espasa-Calpe, 19.^a ed., 1987, § 113), y la teoría de A. Badía Margarit para el catalán, según la cual estos verbos habrían tomado la velar de los verbos que la presentan etimológicamente, y propone como modelo el verbo *dir*: *dic*; *digui*, *diguis*, *digui*, *diguem*, *digueu*, *diguin* (*Gramàtica històrica catalana*, Valencia, 2.^a ed. en catalán, 1984, § 151). M. Alvar opta por la tesis de R. Menéndez Pidal para explicar los casos del aragonés (*Dialecto*, §§ 120-121).

Indicativo	Subjuntivo
<i>bebo</i> (cat. <i>bec</i>)	<i>beba</i> (cat. <i>beguì</i>)
<i>beus</i>	<i>bebas</i> (cat. <i>beguis</i>)
<i>beu</i>	<i>beba</i> (cat. <i>beguì</i>)
<i>bebem</i>	<i>bebam</i> (cat. <i>beguem</i>)
<i>bebez</i>	<i>bebaz</i> (cat. <i>begueu</i>)
<i>beuen</i>	<i>beban</i> (cat. <i>beguin</i>)

Como *beure* ‘beber’, también constituyen sus presentes los siguientes verbos: *deure* ‘deber’, *escriure* ‘escribir’, *moure*, *vender*, *viure* ‘vivir’.

La situación descrita en Azanuy es la que hallamos en la mayoría de las hablas altoaragonesas estudiadas hasta el momento, si bien la aparición de la velar es mucho más frecuente en las hablas más próximas a la región catalana, tales como las de la Alta Ribagorza²².

3.3. Merecen igualmente nuestra atención los verbos en -SCO (incoativos latinos), como *coneixer*, *naixer*, *pareixer* y *mereixer*. Lo que nos interesa destacar en estos verbos es el hecho de que la primera persona del singular del indicativo y todas las del subjuntivo nos ofrezcan una solución analógica con las restantes personas, ya que presentan un resultado prepalatal -ix- /iʃ/, cuando etimológicamente el resultado hubiera debido ser simplemente apicoalveolar /s/²³:

Indicativo	Subjuntivo
<i>mereixco</i>	<i>mereixca</i>
<i>mereixes</i>	<i>mereixcas</i>
<i>mereix</i>	<i>mereixca</i>
<i>mereixem</i>	<i>mereixcam</i>
<i>mereixez</i>	<i>mereixcaz</i>
<i>mereixen</i>	<i>mereixcan</i>

Pero debemos hacer notar que en la actualidad, y principalmente entre los hablantes más jóvenes, esa prepalatal sorda en contacto con

22. Para la situación de estos presentes en la Ribagorza, vid. G. Haensch, *Alta Ribagorza*, § 111 y sigs. Para el resto de hablas altoaragonesas, vid. A. Badía, *Morf. arag.*, pp. 80-118; F. Nagore, *Panticosa*, p. 148; B. Mott, *Gistaín*, pp. 81-96; A. Badía Margarit, *El habla del Valle de Bielsa*, Barcelona, CSIC, 1950, pp. 128-162.

23. A. Badía, *Gram. his. cat.*, § 152. Esta situación es la de Bielsa (A. Badía, *Bielsa*, § 112), Gistaín (B. Mott, *Gistaín*, pp. 86 y 92) y la Ribagorza (G. Haensch, *Alta Ribagorza*, § 144).

la velar pasa a realizarse como alveolar fricativa sorda, resultado esperado sin la acción de la analogía: *mereisco; mereisca, mereisca...*

3.4. Tampoco podemos pasar por alto aquellos verbos que presentan el incremento incoativo no etimológico. En primer lugar, hemos localizado en la cuarta conjugación el verbo *cusir*²⁴:

Indicativo	Subjuntivo
<i>cusco</i>	<i>cusca</i>
<i>cuses</i>	<i>cuscas</i>
<i>cuse</i>	<i>cusca</i>
<i>cusim</i>	<i>cuscam</i>
<i>cusiz</i>	<i>cuscaz</i>
<i>cusen</i>	<i>cuscan</i>

También son incoativos los presentes de los verbos *torcer* y *cocer*, pertenecientes a la segunda conjugación:

	Indicativo	Subjuntivo
<i>torcer:</i>	<i>torzco</i>	<i>torzca</i>
	<i>torces</i>	<i>torzcas</i>
	<i>torce</i>	<i>torzca</i>
	<i>torcem</i>	<i>torzcam</i>
	<i>torcez</i>	<i>torzcaz</i>
	<i>torcen</i>	<i>torzcan</i>
<i>cocer:</i>	<i>cozco</i>	<i>cozca</i>
	<i>coces</i>	<i>cozcas</i>
	<i>coce</i>	<i>cozca</i>
	<i>cocem</i>	<i>cozcam</i>
	<i>cocez</i>	<i>cozcaz</i>
	<i>cocen</i>	<i>cozcan</i>

Como podemos comprobar, nos encontramos con un rasgo que aparece en muchos verbos del catalán, el infijo incoativo *-sc-* (en catalán *-isc-*), aunque no sea tan productivo en el habla que nos ocupa²⁵.

24. Actualmente, sobre todo en los hablantes de menor edad o en aquellos que están más en contacto con el castellano, hemos podido escuchar la pérdida del incremento incoativo en favor de las formas castellanas: *cusio; cusia, cusas, cusa, cusam, cusaz, cusan*.

25. Este grupo de verbos constituye en el catalán el llamado tipo IIIa, como *servir*: vid. P. Fabra, *Gram. cat.*, § 50; A. Badía, *Gram. hist. cat.*, § 155.

Según los paradigmas expuestos más arriba, puede dar la sensación de que son dos los tipos de incremento incoativo: *-sc-* para la cuarta conjugación, *-zc-* para la segunda conjugación. En este caso es más exacto hablar de un solo tipo de infijo, *-sc-*, cuya primera consonante se asimila a la del radical del verbo en el caso de *cusir*, o cambia a interdental por analogía con el resto del paradigma de indicativo en el caso de *torcer* y *cocer*²⁶. Además, y puesto que no existe seseo en Azanuy, el mantenimiento de *-zc-* se vería favorecido por los verbos que tienen el incremento en castellano (*nacer*, *lucir* y compuestos, *deducir*, *reducir*...). También G. Haensch encontró en Bisaurri formas con el infijo incoativo *-sc-*, pertenecientes a los verbos *cocer* y *torcer*^{26bis}. Para estos casos supone la influencia de la analogía con los verbos en *-e s c e r e* (incoativos latinos)²⁷. En Benasque aparece el infijo *-sc-* en los presentes de indicativo y subjuntivo del verbo *poder*²⁸.

3.5. Caso aparte es el del verbo *lleyer*, donde observamos la consonante epentética antihiática *-y-*, siendo éste un fenómeno frecuente en las hablas altoaragonesas²⁹. Esta consonante epentética se ha generalizado en todos los tiempos del verbo, y también en el presente, excepto en la primera persona del singular del indicativo, donde no la encontramos posiblemente por influjo del castellano, viéndose favorecida esta circunstancia por el hecho de que entran en contacto dos vocales de timbre completamente distinto:

Indicativo	Subjuntivo
<i>lleo</i>	<i>lleya</i>
<i>lleyes</i>	<i>lleyas</i>
<i>lleye</i>	<i>lleya</i>
<i>lleyem</i>	<i>lleyam</i>
<i>lleyez</i>	<i>lleyaz</i>
<i>lleyen</i>	<i>lleyan</i>

26. Ésta es la explicación que Menéndez Pidal da para los casos del español (*Manual*, § 112).

26bis. G. Haensch, *Alta Ribagorza*, §§ 119 y 135.

27. G. Haensch, *Alta Ribagorza*, § 135, nota 89.

28. A. Badía, *Morf. arag.*, p. 103, documenta las formas *puesco*; *puesca*, *puesques*, *puesque*, *puesquem*, *puesquez*, *puesquen*.

29. T. Buesa, «Soluciones antihiáticas en el aragonés de Ayerbe», *Estudios filológicos aragoneses*, Universidad de Zaragoza, 1989, pp. 83-112. Con respecto al verbo *leyer* (con variante *lleyer* en Azanuy, en la que se ve la palatalización de la lateral en posición inicial propia de las variantes catalanas y de las hablas ribagorzananas; vid. G. Haensch, *Alta Ribagorza*, § 62), T. Buesa indica que también podría considerarse como un resultado etimológico: *l è g e r e > leyer* (pp. 88-89).

Esta solución epentética no parece que sea excesivamente frecuente en el habla de Azanuy. Como ejemplo verbal solamente hemos documentado el caso del imperfecto de indicativo del verbo *caure* ‘caer’: *cayeba, cayebas...*

3.6. Consideraremos ahora el presente del verbo *sabre*, puesto que las formas de indicativo y subjuntivo se han adecuado totalmente a las del castellano *saber*, salvo en las desinencias de primera y segunda personas del plural:

Indicativo	Subjuntivo
<i>sé</i>	<i>sepa</i>
<i>sabes</i>	<i>sepas</i>
<i>sabe</i>	<i>sepa</i>
<i>sabem</i>	<i>sepam</i>
<i>sabez</i>	<i>sepaz</i>
<i>saben</i>	<i>sepan</i>

Es interesante comprobar en este verbo cómo las formas de presente son totalmente castellanas, mientras que el infinitivo conserva la forma propia del habla de la comarca, *sabre* (cat. *saber*)³⁰. Las formas esperables serían *sé, sas, sap*, que se dan en otras hablas próximas y parecen más acordes con el comportamiento general del verbo en Azanuy. Esta situación es la que se halla también en Benasque y Ansó, en Bisaurri, en Bielsa y en Gistaín³¹.

4. PRESENTES IRREGULARES

4.1. Verbo *anar* ‘ir’.

Su presente de indicativo es el siguiente:

voigo/voy
vas
va
anam
anaz
van

30. Éste es el infinitivo utilizado en toda La Litera, según nos consta por los datos obtenidos en las encuestas orales realizadas en esta comarca.

31. Vid. B. Badía, *Morf. arag.*, p. 106; G. Haensch, *Alta Ribagorza*, § 130; A. Badía, *Bielsa*, § 123; B. Mott, *Gistaín*, p. 94.

Dos aspectos son los que vamos a comentar sobre este presente. En primer lugar, observamos que la primera y segunda personas del plural están constituidas sobre un tema distinto al de las restantes. Lo que se ha producido aquí es la confluencia de las formas de dos verbos distintos con significados análogos. Respecto a esta cuestión podemos plantear dos teorías: la unión de los verbos *ambitāre* (> **andare*) y *vadĕre*, según A. Badía Margarit, o la de los verbos *ambulāre* (> **amlare* > **amnare*) y *vadĕre*, según J. Corominas³². En segundo lugar, resalta la forma de la primera persona, *voigo*³³, utilizada junto a *voy*, la más generalizada en las hablas aragonesas y coincidente con la castellana. Lo que apreciamos en la primera forma es la aparición del incremento velar tan general en el verbo del habla de Azanuy, adecuándose así a la solución catalana, *vaic*, aunque con sonorización de la velar sorda y terminación de primera persona *-o*. Lo cierto es que cada vez más se emplea la forma *voy* por influjo del castellano.

Para el verbo *anar* debemos diferenciar otro paradigma de presente, utilizado como auxiliar para la constitución del pretérito perfecto perifrástico (*anar* + infinitivo)³⁴:

vay
vas
va
vam
vaz
van

Frente a las formas del presente anterior, las del auxiliar son todas herederas del verbo latino *vadĕre*. Además, la primera persona del singular no ofrece el resultado palatal africado sordo de *vaig*, sino que la solución de la yod tercera es la simple vocalización: **vadeo* > *vay*. Según A. Badía, es uno de los varios resultados dialectales que posee el catalán³⁵.

32. Vid. A. Badía, *Gram. hist. cat.*, § 187; J. Corominas, *Diccionari etimològic i complementari de la llengua catalana*, 9 vols., Barcelona, 1986.

33. A. Badía, *Morf. arag.*, p. 98, documenta ya esta forma en Azanuy. G. Haensch, *Alta Ribagorza*, § 151, atestigua una forma semejante, *vaigo*, en Espés.

34. Coincide el paradigma que se presenta con el que se ha encontrado en localidades como Espés, Bonansa y Castanesa (G. Haensch, *Alta Ribagorza*, § 103).

35. A. Badía, *Gram. hist. cat.*, § 187.

Por lo que se refiere al presente de subjuntivo, ocurre lo mismo que en el indicativo: la primera y segunda personas del plural están formadas sobre *ambitāre* (o bien *ambulāre*), mientras que el resto lo están sobre *vadēre*:

vaiga
vaigas
vaiga
*anem*³⁶
anez
vaigan

Además, las formas de *vadēre* presentan el incremento velar, como la primera persona de indicativo y como muchos verbos en *-re* y *-er*. También se han documentado en localidades de la Alta Ribagorza, en Bielsa, en Benasque y en Graus³⁷.

La irregularidad de este verbo se puede observar de nuevo en el imperativo:

2.^a pers. sing.: *ves*
 2.^a pers. pl.: *anaz*

Mientras la segunda persona del plural coincide con la segunda del plural del presente de indicativo (según la norma general indicada en el apartado 2.1 de este trabajo), la segunda persona del singular no lo hace con la tercera del presente de indicativo. El imperativo *ves* coincide con el catalán y es general en las hablas altoaragonesas. De igual modo, es una forma utilizada hoy en el castellano vulgar. La hipótesis que plantea R. Menéndez Pidal para explicar su procedencia parte del indicativo *va(d)is*, utilizado como imperativo³⁸. Ciertamente es también que podemos pensar simplemente en la adición de la desinencia de segunda persona del singular *-s* a la forma etimológica *ve* (< *vade*)³⁹.

36. Será interesante señalar que también se han documentado para las dos primeras personas del plural las formas *vaigam*, *vaigaz*, creadas analógicamente sobre las demás del paradigma.

37. *Vid.* respectivamente Haensch, Alta Ribagorza, § 151; A. Badía, *Morf. arag.*, p. 102.

38. R. Menéndez Pidal, *Manual*, § 116.5.

39. Éste sería un fenómeno paralelo al que se observa en el contagio de la desinencia *-s* de la persona *tú* al perfecto: *hicistes*, *dijistes* (*vid.* R. Lapesa, *Hist. leng. esp.*, § 116.7).

4.2. Verbo *ser* 'ser'.

El presente de indicativo es:

sigo
es
e
som
soz
son

Para la primera persona *sigo*⁴⁰, y puesto que el verbo *esse* latino adoptó otras formas de *sedere*, debemos pensar en una procedencia a partir de *sedeo* más el incremento velar que estamos viendo constantemente en los presentes de Azanuy. En esta ocasión, el resultado encontrado diverge del castellano *soy* y del catalán *soc*, formas cuyo origen se encuentra en *sūm*.

La segunda y tercera personas del singular son resultados propiamente etimológicos, sin que se haya producido la diptongación de la vocal breve tónica como en otras hablas altoaragonesas: *ēs* > *es*, *ēs t* > *e*. La segunda persona no presenta solución dentoalveolar del catalán (*ets*) y la tercera persona ha perdido ambas consonantes finales para evitar la homonimia con la segunda, al conservar ésta la *-s* final. Idénticas soluciones han adoptado las hablas de Graus, Benabarre, Peralta y localidades de la Alta Ribagorza⁴¹.

El presente de subjuntivo nos ofrece el siguiente paradigma:

siga
sigas
siga
sigam
sigaz
sigan

40. La solución de la primera persona del singular es la misma que la atestiguada en Benasque (A. Ballarín, *Benasque*, p. 138), en Bisaurri (G. Haensch, *Alta Ribagorza*, § 111). Esta forma sería equivalente a la catalana *sic*, considerada como dialectal por A. Badía (*Gram. hist. cat.*, § 185), y que se emplea en localidades aragonesas como Benabarre y Peralta (A. Badía, *Morf. arag.*, p. 107).

41. Vid. respectivamente M. Alvar, «Dos cortes sincrónicos en el habla de Graus», *Archivo de Filología Aragonesa*, vi (1954), pp. 7-73 [p. 22]; A. Badía, *Morf. arag.*, pp. 107-108; G. Haensch, *Alta Ribagorza*, § 111.

Para todas estas formas es necesario partir de *s i a m o s ě d e a m, que tanto en aragonés antiguo como en las hablas aragonesas modernas da lugar a las formas *sía, sías, sía...*⁴². El paradigma de subjuntivo con el incremento velar aparece también en Benasque y en la Alta Ribagorza⁴³.

Por lo que respecta al imperativo del verbo *ser*, indicaremos que las formas empleadas son las del presente de subjuntivo, si bien muy esporádicamente: *sigas, siga, sigaz, sigan*⁴⁴.

4.3. Verbo *fer* 'hacer'.

El presente de indicativo es el siguiente:

fago
fas
fa
fem
fez
fan

La primera persona, *fago*, es completamente aragonesa, documentada por M. Alvar en Bolea, Loarre, Ayerbe, Ipiés, Benasque y Graus. Es una forma paralela a la castellana, con la conservación de la F- inicial. Las restantes son sincopadas, y según M. Alvar, propias del dialecto aragonés, aunque son idénticas también a las que presenta el catalán (salvo *fez* por su desinencia). *Fas, fa, fan*, son muy generales en toda la provincia de Huesca; según M. Alvar, se escuchan desde Ansó a Benasque, y por el sur llegan hasta Loarre. La forma *fez* es de localización más reducida: Ansó, Hecho, Jaca, Torla, Bielsa, Campo⁴⁵. Y *fem*, que no localiza M. Alvar en ningún punto, será una forma propiamente catalana, y coincidente con la que se escucha en el resto de localidades de la comarca de La Litera, en Graus, en Benasque y en la Alta Ribagorza⁴⁶.

42. R. Menéndez Pidal, *Manual*, § 116.1; M. Alvar, *Dialecto*, § 125.

43. Vid. A. Ballarín, *Benasque*, p. 139; G. Haensch, *Alta Ribagorza*, § 111.

44. G. Haensch, *Alta Ribagorza*, § 111, recoge este imperativo en Espés, aunque con alguna diferencia desinencial: *sigas, siga, sigau, sigan*.

45. Para todas estas localizaciones de las formas del verbo *fer*, vid. M. Alvar, *Dialecto*, § 125.2.

46. Vid. M. Alvar, *Graus*, p. 21, aunque con desinencia -n; A. Ballarín, *Benasque*, p. 134; G. Haensch, *Alta Ribagorza*, § 131.

El paradigma del presente de subjuntivo es:

faga
fagas
faga
fagam
fagaz
faga

La zona de localización de estas formas va desde Ansó hasta Benasque⁴⁷, más amplia que la de la primera persona del singular del indicativo, salvo *fagam* por su desinencia *-m*.

El imperativo de *fer* es el que se presenta a continuación:

2.^a pers. sing.: *fes*
2.^a pers. pl.: *fez*

En este caso, comentaremos la segunda persona del singular, ya que incluye la desinencia *-s*, impropia de este modo verbal. Para poder explicar su formación debemos recurrir a la analogía con la segunda persona del singular del presente de indicativo, como sucedía con el imperativo *ves* del verbo *anar*. Esta forma, que coincide además con la del imperativo catalán, la recoge A. Badía Margarit como propia de Azanuy⁴⁸.

4.4. Verbos *haber* y *haure* 'haber'.

Para el auxiliar *haber* (< h a b ē r e), el presente de indicativo es el siguiente:

he
has
ha
hem
hez
han

Son formas que no presentan ninguna peculiaridad, puesto que coinciden con las castellanas en su evolución fonética, salvo en las desinencias propias del habla de la localidad para la primera y segunda personas del plural.

47. M. Alvar, *Dialecto*, § 125.2.

48. A. Badía, *Morf. arag.*, p. 95.

El presente de subjuntivo ofrece el desarrollo de la velar -g-. Se trata de un resultado analógico con los verbos en velar⁴⁹, tal y como ocurre con otros ya considerados:

haiga
haigas
haiga
haigam
haigaz
haigan

Estas formas coinciden con las que se utilizan en el habla rural y rústica castellana, siendo «formaciones analógicas que en otras épocas tuvieron acceso al habla normal»⁵⁰.

Para indicar la existencia, en Azanuy se emplea el verbo *haure* (*h a b ě r e)⁵¹, precedido de la partícula inseparable *ñ'*⁵². Es un verbo impersonal, cuyos presentes de indicativo y subjuntivo son:

Indicativo: *ñ'hey* (< h a b e t)
 Subjuntivo: *ñ'heiga* (< h a b ě a t)

En ambas formas se ha producido un cierre vocálico de la *a* en *e*, que según Badía Margarit se debe al influjo de la palatal resultante de *i n d e + i b i*⁵³.

4.5. Verbo *estar*.

Incluimos como irregulares los presentes de *estar* por el comportamiento que reflejan algunas de sus formas:

49. M. Alvar, *Dialecto*, § 121.2.

50. R. Lapesa, *Hist. leng. esp.*, § 116.7.

51. A. Badía, *Gram. hist. cat.*, § 186.

52. A. Badía Margarit, en su trabajo *Los complementos pronominalo-adverbiales derivados de i b i e i n d e en la Península Ibérica*, *Revista de Filología Española*, anejo xxxviii, Madrid, 1947, pp. 229-230, señala como un aspecto muy importante en las hablas aragonesas la pronunciación de *i n d e + i b i*. En el habla rápida se acentúa el elemento palatal del grupo *nja*, y muchas veces acaba por palatalizar al fonema nasal /n/: *Ñabrá de nuevas* (Graus). Incluso hay ocasiones en que la palatal aparece en casos que no son propiamente *i n d e + i b i*, sino de *i b i* sólo: *Mañana ñabrá mercau* (Graus). Esta palatalización de la nasal es el resultado que encontramos en Azanuy junto al verbo *haure* en todos los casos, es decir, corresponda o no a la combinación *i n d e + i b i*: *No ñ'hey tomates*. Además, se trata de un rasgo aragonés, puesto que en catalán, y esto puede comprobarse en el mismo trabajo de A. Badía en su apartado dedicado a esa lengua, no se produce la palatalización, sino que siempre se mantiene la combinación *n'hi ha*. El propio A. Badía recoge también esta palatalización en Benabarre y Peralta (*Morf. arag.*, p. 86).

53. En el mismo trabajo citado en la nota 52, en la p. 230, A. Badía localiza el cierre vocálico y la forma *ñei* en Campo: *Ñei mucha chen*.

Indicativo	Subjuntivo
<i>estigo</i>	<i>estiga</i>
<i>estás</i>	<i>estigas</i>
<i>está</i>	<i>estiga</i>
<i>estam</i>	<i>estigam</i>
<i>estaz</i>	<i>estigaz</i>
<i>están</i>	<i>estigan</i>

Lo que debemos resaltar en este caso es la aparición de la consonante epentética *-g-*. Según A. Badía Margarit, son antiguas formas constituidas sobre el imperfecto catalán *estigués*, pasando en la actualidad a *estigui*. Y por analogía con el presente de subjuntivo, surge la forma de indicativo *estigo* (cat. *estic*)⁵⁴. Es un proceso semejante al que se veía en el verbo *anar*, siendo así los únicos casos de la primera conjugación que siguen la analogía de la velar en el presente. Paradigmas semejantes encontramos en Benasque y Bisaurri⁵⁵.

En cuanto al imperativo, diremos que siempre aparece usado junto al pronombre enclítico:

2.^a pers. sing.: *estáte*
 2.^a pers. pl.: *estátos*

Este uso es idéntico al del castellano y, como en éste, el pronombre pasa a ser la marca de persona y número, ya que la desinencia de la segunda persona del plural desaparece al contactar con el enclítico. Discrepa este comportamiento del que presenta el imperativo de este verbo en catalán, el cual mantiene las desinencias de cada persona y no precisa del pronombre enclítico: *estigues, estigueu*.

5. CONSIDERACIONES FINALES

A la vista de las características planteadas hasta aquí, bien pueden extraerse unas consideraciones de carácter general para el habla de Azanuy, aunque se trate de un trabajo sobre un aspecto morfológico

54. A. Badía, *Gram. hist. cat.*, § 151.1. Indica G. Haensch (*Alta Ribagorza*, § 112, nota 62) que la forma *estigo* puede ser debida a la influencia analógica de *d i c o*, coincidiendo así con la teoría de A. Badía. Semejante explicación podría darse para todo el subjuntivo.

55. *Vid.* respectivamente A. Ballarín, *Benasque*, p. 137; G. Haensch, *Alta Ribagorza*, § 112.

muy concreto. De este modo, en la formación del presente de Azanuy podemos diferenciar tres componentes fundamentales.

a) El componente aragonés: características relacionadas directamente con el dialecto aragonés son la presencia de la desinencia *-z* para la segunda persona del plural (*minchaz, bebez*), la aparición de la consonante epentética antihiática *-y-* (*lleyer*), las formas del verbo *fer*, y el elemento nasal palatal *ñ'* (< i b i + i n d e) inseparable del verbo *haure* y todas sus formas para indicar la existencia.

b) El componente catalán: es el que ofrece el mayor número de rasgos. Primeramente, la desinencia de la primera persona del plural, *-m*, coincide con la catalana (*piam* 'atamos', *redim*, *plloram* 'lloremos'). También es un rasgo propio del catalán la presencia de la velar epentética *-g-* en muchos verbos que no la poseen en castellano (*veigo, corgo, prenga*), aunque en aquella lengua aparezca la variante velar sorda *-c /k/* cuando no va en contacto con vocal. Por otra parte, en Azanuy se observa la no diptongación de la vocal temática breve tónica *õ* (*movo, molgo, conto*). De igual forma, la solución prepalatal del sufijo *-SCO* es característica catalana (*mereixco, mereixes*), como también lo es el incremento incoativo *-sc-* de algunos verbos (*cusir, coacer, torcer*). Además, las soluciones fonéticas adoptadas por la segunda y tercera personas del singular del indicativo de los verbos en *-re* son como las catalanas (*mous, mou; dius, diu; prens, pren; beus, beu; salls, sall; etc.*). El verbo *ser* tiene unas formas que A. Badía Margarit considera como dialectales por apartarse de las del catalán normativo⁵⁶. La coincidencia entre la segunda persona del plural del imperativo y la segunda del plural del presente de indicativo es otro rasgo más que emparenta el habla de Azanuy con el catalán (*vusatros treballaz* 'trabajáis' — *treballaz vusatros* 'trabajad'). Por último, el uso del presente del verbo *anar* como verbo auxiliar en la formación del perfecto perifrástico es una característica propia del catalán.

c) El componente castellano: la proximidad y la convivencia con la comunidad castellanohablante han hecho que Azanuy adopte rasgos en su presente verbal propios del castellano. Así, verbos en los que era esperable encontrar la consonante epentética *-g-*, no la presentan (*beure, deure, escriure...*). Hay otros que diptongan la vocal temática breve tónica, cuando lo general es lo contrario (*morirse, querer*,

56. A. Badía, *Gram. hist. cat.*, § 185.

sentir). Finalmente, se observa que algún verbo nos ofrece formas completamente castellanas (*sabre*), y que otros unen elementos castellanos junto a otros catalanes para constituir sus paradigmas (*podre, tindre, vindre*).

La conjugación de los tres componentes mencionados hasta aquí ha sido el motivo de que se haya considerado a Azanuy como una zona de transición lingüística. J. M.^a Castro y Calvo habla de dialecto bajo-ribagorzano, con unas características arcaizantes y con una pronunciación más acorde con la castellana que con la catalana⁵⁷. Sin embargo, y basándonos exclusivamente en los datos analizados en este trabajo, son los rasgos de adscripción catalana los más abundantes y los de mayor importancia a la hora de formar los presentes de las distintas conjugaciones. Estas características son solamente un botón de muestra de todo lo que representa el habla de la localidad; pero no parece descabellado considerarla como una variante lingüística del catalán (al igual que las del resto de La Litera), aunque marcada por unos rasgos propios, y con una mayor influencia de otras variedades lingüísticas peninsulares. Pero, naturalmente, esta afirmación deberá ser confirmada puntualmente mediante un estudio de todos los aspectos del habla de la localidad. Será entonces cuando estemos en condiciones de establecer con seguridad la tipología planteada a través de los paradigmas de presente.

Universidad de Zaragoza

57. J. M.^a Castro y Calvo, «Un texto ribagorzano moderno», *Miscelánea homenaje a Mons. A. Griera*, Barcelona, 1955, vol. 1, pp. 177-188 [pp. 177-179].

ÍNDICE DE VOCES*

anar 2.1, 4.1, 5.b)	ñ' 4.4, 5.a)
beure 2.1, 3.2, 5.a), 5.b), 5.c)	pareixer 3.3
cantar 2.1	parllar 2.1
caure 3.2, 3.5	pendre 3.2, 5.b)
cocer 2.2, 3.4, 5.b)	piar 5.b)
coneixer 3.3	pllorar 5.b)
contar 2.2, 5.b)	poder 3.4
correr 3.2, 5.b)	podre 2.2, 3.1, 5.c)
creure 2.1, 3.2	posar 2.2
culldre 3.2	querir 3.1, 5.c)
cusir 3.4, 5.b)	riure 2.2, 3.2, 5.b)
deure 3.2, 5.c)	sabre 2.6, 5.c)
dir 5.b)	salldre 3.2, 5.b)
doldre 2.2	sentir 2.2, 3.1, 5.c)
dormir 2.1	ser 4.2, 5.b)
escriure 3.2, 5.c)	soldre 2.2, 3.2
estar 4.5	tindre 2.1, 3.1, 3.2, 5.c)
fer 4.3, 5.a)	torcer 2.2, 3.4, 5.b)
haber 4.4	treballar 5.b)
haure 4.4, 5.a)	trobar 2.1
lleyer 3.5, 5.a)	valdre 3.2
mereixer 3.3, 5.b)	vender 3.2
minchar 2.1, 5.a)	ver 3.2, 5.b)
moldre 2.2, 3.2, 5.b)	vindre 2.1, 3.1, 3.2, 5.c)
morirse 3.1, 5.c)	viure 3.2
moure 2.2, 3.2, 5.b)	vusté, vustés 2.1
naixer 3.3	

* En este índice de voces solamente se indicarán los infinitivos de los verbos que aparecen en el trabajo. Los números que acompañan a cada voz remiten a los párrafos donde pueden encontrarse formas pertenecientes a cada uno de ellos.